

DOI: <https://doi.org/10.46296/rc.v9i17.0412>

El ODS 10 y el sector empresarial: una mirada hacia los datos sobre la reducción de desigualdades

SDG 10 and the business sector: a look at the data on reducing inequalities

Suriaga-Sánchez Marco Antonio

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.

Correo: marco.suriagas@ug.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4451-7653>

Fernández-Encalada Marco Antonio

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.

Correo: marco.fernandeze@ug.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-3603-7151>

Macías-Chuto Elizabeth Marina

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.

Correo: elizabeth.maciasc@ug.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4161-9689>

Balladares-Ponguillo Karen Andrea

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.

Correo: karen.balladaresp@ug.edu.ec

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7235-1147>

RESUMEN

La reducción de las desigualdades se ha convertido en uno de los grandes dilemas y no precisamente nuevos del desarrollo sostenible actual: un problema tan antiguo como el comercio mismo, pero ahora formulado con siglas y metas globales. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 10 (ODS 10) propone acortar las brechas económicas, sociales y de oportunidades dentro de los países y entre ellos, una tarea que suena abstracta hasta que se observa el papel concreto del sector empresarial, cuyas decisiones productivas, laborales y financieras moldean la distribución del ingreso, el acceso al empleo y, en última instancia, la inclusión social. Este artículo se propone analizar la contribución empresarial al cumplimiento del ODS 10 desde una mirada apoyada en datos, revisando indicadores de desigualdad, prácticas corporativas inclusivas y evidencia empírica procedente de informes empresariales y bases estadísticas internacionales. Para ello, se adopta una metodología descriptivo-analítica basada en el análisis de datos secundarios provenientes de organismos multilaterales y reportes de sostenibilidad, una suerte de radiografía fría que, paradójicamente, revela impactos muy humanos. Los resultados muestran que las empresas que implementan políticas de inclusión, equidad salarial y acceso equitativo a oportunidades tienden a alinearse con mayor claridad con el ODS 10, generando beneficios sociales y económicos que se retroalimentan. En conclusión, el uso estratégico de los datos emerge como una herramienta tan técnica como decisiva para medir, gestionar y reducir las desigualdades desde el ámbito empresarial, demostrando que los números, cuando se leen bien, también pueden contar historias de justicia.

Palabras claves: ODS 10, desigualdad, sector empresarial, análisis de datos, sostenibilidad.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 13 de octubre de 2025.

Fecha de aceptación: 18 de diciembre de 2025.

Fecha de publicación: 12 de enero de 2026.

ABSTRACT

Reducing inequalities has become one of the major, and not exactly new, dilemmas of current sustainable development: a problem as old as trade itself, but now formulated with acronyms and global goals. Sustainable Development Goal 10 (ODS 10) proposes to narrow economic, social, and opportunity gaps within and between countries, a task that sounds abstract until one considers the concrete role of the business sector, whose production, labor, and financial decisions shape income distribution, access to employment, and ultimately, social inclusion. This article aims to analyze the business sector's contribution to achieving ODS 10 from a data-driven perspective, reviewing inequality indicators, inclusive corporate practices, and empirical evidence from business reports and international statistical databases. To this end, a descriptive-analytical methodology is adopted, based on the analysis of secondary data from multilateral organizations and sustainability reports—a kind of cold X-ray that, paradoxically, reveals very human impacts. The results show that companies implementing policies of inclusion, pay equity, and equal access to opportunities tend to align more clearly with ODS 10, generating mutually reinforcing social and economic benefits. In conclusion, the strategic use of data emerges as a tool that is both technical and crucial for measuring, managing, and reducing inequalities within the business sector, demonstrating that numbers, when interpreted correctly, can also tell stories of justice.

Keywords: ODS 10, inequality, business sector, data analysis, sustainability.

1. INTRODUCCIÓN

La desigualdad se ha instalado como uno de los grandes escollos del desarrollo sostenible global, un obstáculo tan persistente que ni siquiera décadas de crecimiento económico han logrado erosionar del todo. Mientras algunos indicadores macroeconómicos celebran avances, las brechas de ingresos, de oportunidades y de acceso a servicios básicos continúan abiertas como heridas mal cerradas, golpeando con mayor fuerza a las poblaciones más vulnerables. Ante este panorama casi irónicamente próspero y desigual a la vez, la Agenda 2030 de las Naciones Unidas incorpora el ODS 10, una meta que aspira a reducir las desigualdades en todas sus dimensiones, como quien intenta enderezar un edificio que creció torcido desde sus cimientos (Naciones Unidas, 2015; Kliksberg, 2020).

Durante mucho tiempo, la tarea de combatir la desigualdad ha recaído casi en exclusiva sobre los Estados, a través de políticas fiscales, sociales y redistributivas que buscaban equilibrar lo que el mercado desajustaba. Sin embargo, el sector empresarial ha ido ganando un protagonismo inevitable, impulsado por su influencia directa en el empleo, los salarios, la innovación y la inclusión productiva. Así, las empresas dejan de ser meros engranajes

económicos para convertirse en actores sociales: pueden funcionar como puentes que reducen distancias o como muros que las profundizan, dependiendo de las decisiones que adopten (CEPAL, 2019; Sanahuja, 2021).

Este artículo propone mirar a los datos como una herramienta clave para comprender la relación entre el sector empresarial y el ODS 10, una especie de brújula que permite orientarse en un terreno complejo y a menudo ambiguo. A través del análisis de indicadores cuantitativos y reportes empresariales, se busca mostrar cómo determinadas prácticas corporativas pueden contribuir de forma concreta y medible a la reducción de las desigualdades. Porque, al final, detrás de cada cifra bien interpretada no solo hay estadísticas, sino historias de inclusión —o de exclusión— que definen el rumbo del desarrollo sostenible (Sachs et al., 2021; García-Sánchez et al., 2020).

2. MARCO TEÓRICO

El ODS 10 y la reducción de desigualdades

El ODS 10 apunta directamente a reducir las disparidades económicas y sociales a través de metas concretas que promueven la inclusión social, económica y política, la igualdad de oportunidades y la disminución de las brechas salariales. Parte de una premisa tan sencilla como incómoda: el crecimiento económico, por sí mismo, no es sinónimo de justicia distributiva. Puede expandir la riqueza, sí, pero también concentrarla, como un río caudaloso que riega siempre las mismas orillas mientras deja secas a las demás (Naciones Unidas, 2015; CEPAL, 2022).

Desde el plano teórico, la desigualdad se observa y se mide mediante indicadores como el coeficiente de Gini, la distribución del ingreso, la participación salarial y el acceso al empleo formal. Estas métricas funcionan como instrumentos de diagnóstico que permiten leer, casi como un electrocardiograma social, el pulso de las dinámicas económicas y empresariales. A través de ellas es posible identificar hasta qué punto las decisiones productivas y laborales contribuyen a una estructura social más

equilibrada o, por el contrario, refuerzan asimetrías ya existentes (Piketty, 2014; Atkinson, 2015).

El sector empresarial como actor del desarrollo sostenible

Las empresas inciden de manera directa en la desigualdad a través de decisiones que, aunque a menudo se presentan como técnicas o neutras, tienen efectos profundamente sociales: políticas laborales, estructuras salariales, gestión de cadenas de suministro y estrategias de inversión. La literatura sobre responsabilidad social empresarial y sostenibilidad corporativa subraya que aquellas organizaciones que optan por enfoques inclusivos suelen generar valor compartido, una fórmula que suena casi utópica pero que, en la práctica, demuestra que rentabilidad y equidad no siempre caminan en direcciones opuestas. Cuando la empresa entiende su rol más allá del balance financiero, los beneficios trascienden el perímetro corporativo y alcanzan a la sociedad en su conjunto (Porter & Kramer, 2011; Cancino & Morales, 2008).

En esta misma línea, la adopción de criterios ESG (ambientales, sociales y de gobernanza) ha reforzado el vínculo entre el desempeño empresarial y la reducción de desigualdades, introduciendo una lógica de mayor transparencia y equidad en la toma de decisiones. Estos criterios actúan como un espejo incómodo pero necesario: obligan a las empresas a mirarse no solo por lo que producen, sino por cómo lo hacen y a quiénes dejan fuera en el proceso. Así, el éxito corporativo deja de medirse únicamente en cifras de crecimiento y comienza a evaluarse también por su capacidad de reducir brechas en lugar de ampliarlas (García-Sánchez et al., 2020; Friede, Busch & Bassen, 2015).

3. METODOLOGÍA

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo-analítico, orientado a examinar la contribución del sector empresarial ecuatoriano al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 10 (ODS 10), a partir del análisis de indicadores de desigualdad y de prácticas empresariales vinculadas a la inclusión y la equidad (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018; Bernal, 2016).

El diseño metodológico se sustenta en el análisis de datos secundarios, seleccionados por su pertinencia, disponibilidad y confiabilidad, provenientes de organismos multilaterales, fuentes estadísticas oficiales y reportes empresariales de sostenibilidad. Esta estrategia permite observar la relación entre el desempeño empresarial y la reducción de desigualdades sin intervenir directamente en las unidades de análisis, privilegiando una lectura objetiva basada en evidencia empírica (Ñaupas et al., 2018).

Fuentes de información

Las principales fuentes de datos utilizadas fueron bases estadísticas internacionales, entre ellas:

- World Development Indicators del Banco Mundial.
- Informes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Documentos institucionales y normativos:
- Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas).

Reportes empresariales:

Informes de sostenibilidad y memorias corporativas elaboradas bajo estándares del Global Reporting Initiative (GRI), correspondientes a empresas que declaran su alineación con los ODS.

El período de análisis comprende información disponible entre 2018 y 2023, con el objetivo de captar tendencias recientes en materia de desigualdad y prácticas empresariales inclusivas.

Variables e indicadores de análisis

Para operacionalizar la contribución empresarial al ODS 10, se analizaron los siguientes indicadores clave:

- Brechas salariales al interior de las organizaciones.
- Políticas de equidad e inclusión laboral dirigidas a grupos vulnerables.
- Acceso equitativo a oportunidades de empleo y desarrollo profesional.

- Distribución del valor económico generado por las empresas.

Estos indicadores fueron seleccionados por su relación directa con las metas del ODS 10 y por su recurrencia en la literatura especializada sobre sostenibilidad corporativa y desigualdad.

Procedimiento de análisis

La información recopilada fue sistematizada mediante matrices de análisis comparativo, permitiendo identificar patrones, tendencias y regularidades en el comportamiento empresarial frente a la reducción de desigualdades. Posteriormente, los resultados obtenidos fueron contrastados con los objetivos y metas del ODS 10, con el fin de evaluar el grado de alineación entre las prácticas empresariales y dicho objetivo.

El análisis se complementó con una revisión crítica de la literatura académica, lo que facilitó interpretar los resultados en un marco teórico más amplio y discutirlos a la luz de estudios previos sobre desigualdad, responsabilidad social empresarial y sostenibilidad.

Limitaciones del estudio

Entre las principales limitaciones se reconoce la dependencia de datos secundarios, lo que implica que la calidad del análisis está condicionada por la disponibilidad, consistencia y nivel de desagregación de la información reportada por las fuentes consultadas. No obstante, esta limitación se ve atenuada por el uso de fuentes oficiales y estándares internacionales ampliamente validados.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados indican una relación significativa entre la adopción de prácticas empresariales inclusivas y la reducción de las desigualdades. Las empresas que aplican políticas de equidad salarial y promueven la diversidad interna registran brechas menores y una mayor estabilidad laboral, como si el equilibrio interno actuara también como un amortiguador frente a la incertidumbre externa. Allí

donde las reglas del juego son más justas, el empleo tiende a ser menos frágil y más sostenible (CEPAL, 2019; OIT, 2022).

Del mismo modo, el análisis de los datos muestra que las organizaciones que utilizan indicadores claros para medir su impacto social toman decisiones más informadas y coherentes con los objetivos del ODS 10. Esta alineación estratégica no solo mejora la capacidad de gestión, sino que se traduce en un mejor clima laboral, incrementos en la productividad y un fortalecimiento de la reputación corporativa. No deja de ser paradójico: cuando las empresas miran más allá de los números financieros, los resultados económicos suelen acompañar (Sachs et al., 2021; García-Sánchez et al., 2020).

En contraste, también se evidencia que la ausencia de datos confiables limita seriamente la capacidad empresarial para evaluar su impacto real en la reducción de las desigualdades. Sin información sólida, las estrategias se apoyan más en intuiciones que en evidencias, y los compromisos corren el riesgo de quedarse en el terreno del discurso. Esto subraya la necesidad de robustecer los sistemas de información y reporte, porque sin datos no hay diagnóstico, y sin diagnóstico, difícilmente haya transformación (Sanahuja, 2021; CEPAL, 2022).

Igualmente, se identificó que las empresas que rinden cuentas por medio de estándares internacionales como el Global Reporting Initiative (GRI) obtienen una mayor conformidad entre la creación de valor económico con la distribución del mismo entre los diferentes grupos interesados. En especial las organizaciones que declaran la proporción de valor económico destinado a salarios, beneficios sociales y aportaciones para la comunidad, resulta en una contribución al cierre de brechas internas y externas mucho más palpable. Esto último, además de fomentar la confianza institucional entre los diversos grupos interesados, requiere que la rendición de cuentas opere como un mecanismo de autoregulación que aproxima al sector empresarial hacia la consecución de los ODS 10 (CEPAL, 2022; García-Sánchez et al., 2020).

Asimismo, el análisis entre empresas que presentan políticas de inclusión bien definidas frente a aquellas que no las presentan demuestran diferencias significativas en cuanto a movilidad interna y acceso a cargos de decisión por

parte de las mujeres y grupos históricamente excluidos. Las empresas que cuentan con definición de políticas de inclusión suelen presentar mayores niveles de diversidad en la participación en cargos de decisión, lo que incide en culturas organizacionales más equitativas y resilientes. Este resultado invita a pensar que la inclusión no es sólo una declaración ética sino una variable estructural que contribuye a que las empresas sean sostenibles y su aporte en términos de disminuir desigualdades (OIT, 2022; CEPAL, 2019).

Discusión

Los hallazgos confirman que el sector empresarial desempeña un papel decisivo en la reducción de las desigualdades cuando integra el análisis de datos en su gestión estratégica. La evidencia empírica respalda una idea que durante años fue vista con escepticismo: las prácticas inclusivas no solo producen beneficios sociales, sino que también generan ventajas competitivas, demostrando que la ética y la eficiencia no siempre están en bandos opuestos (Porter & Kramer, 2011; García-Sánchez et al., 2020).

Sin embargo, los desafíos persisten, especialmente en lo que respecta a la estandarización de indicadores y a la transparencia de la información, una problemática más acentuada en las economías en desarrollo. Superar estas limitaciones exige una mayor articulación entre los sectores público, privado y académico, una alianza que funcione como un engranaje colectivo capaz de transformar datos dispersos en políticas coherentes y acciones sostenidas contra la desigualdad (CEPAL, 2019; Naciones Unidas, 2015).

Las evidencias que han sido obtenidas se relacionan con lo que establece Kliksberg (2020) al considerar que la desigualdad en América Latina no es causada solo por fallos en el mercado, sino que también dependía de las decisiones que tomaban las instituciones y las empresas y que podían ser revertidas mediante políticas explícitas de inclusión. En esta misma línea, la evidencia empírica se encuentra con las propuestas de Esquivel (2015), quien muestran que la concentración del ingreso en América Latina está relacionada con trabajos segmentados y una persistente brecha salarial. La implementación de prácticas empresariales que apunten a la equidad salarial y la diversidad de

las empresas aparece como una solución a las dinámicas históricas de exclusión.

En la misma línea, los hallazgos entablan una conversación con estudios recientes que evidencian la relación positiva entre el rendimiento social corporativo y el rendimiento financiero sostenible, pues el metaanálisis de Friede, Busch y Bassen (2015) llega a la conclusión de que la implementación de criterios ESG no merma los rendimientos, como en la mayoría de los casos los refuerza. Este hallazgo profundiza y complementa lo expuesto por García-Sánchez, Aibar-Guzmán y Aibar-Guzmán (2020), que constatan que la transparencia en sostenibilidad aporta a la legitimación empresarial y a la disminución de asimetrías informativas. De esta manera, la reducción de desigualdades deja de ser un imperativo que sólo tiene que ver con la moralidad para ser, a su vez, una lógica y estrategia racional y sostenible a largo plazo, reforzando la idea de que el cumplimiento del ODS 10 puede ser introducido como parte estructural de la lógica histórica del capitalismo corporativo contemporáneo.

5. CONCLUSIONES

El análisis realizado deja en claro que el ODS 10 difícilmente puede materializarse sin una participación del sector empresarial. Las empresas que incorporan el uso de datos en sus políticas de inclusión y equidad no solo declaran buenas intenciones, sino que generan aportes concretos y medibles a la reducción de las desigualdades, convirtiendo la información en una herramienta de transformación y no en un simple adorno discursivo.

En conclusión, el enfoque basado en datos permite medir, monitorear y mejorar de forma continua el impacto empresarial en el ámbito social, fortaleciendo así el cumplimiento del ODS 10. De cara al futuro, se recomienda impulsar una cultura organizacional orientada a la sostenibilidad, sostenida por sistemas de información confiables y transparentes, porque sin datos sólidos la equidad se queda en promesa, y con ellos puede empezar a convertirse en práctica.

REFERENCIAS

- Atkinson, A. B. (2015). Desigualdad: ¿Qué podemos hacer? Fondo de Cultura Económica. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjnrw54>
- Bernal, C. A. (2016). Metodología de la investigación. Pearson Educación.
- Cancino, C., & Morales, M. (2008). Responsabilidad social empresarial. Estudios Gerenciales, 24(109), 17–37. [https://doi.org/10.1016/S0123-5923\(08\)70040-3](https://doi.org/10.1016/S0123-5923(08)70040-3)
- CEPAL. (2019). Panorama social de América Latina 2019. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. <https://doi.org/10.18356/516f6c96-es>
- CEPAL. (2022). Panorama social de América Latina 2022. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. <https://doi.org/10.18356/9789210021836>
- Esquivel, G. (2015). Desigualdad extrema en México: concentración del poder económico y político. El Trimestre Económico, 82(327), 725–759. <https://doi.org/10.20430/ete.v82i327.164>
- Friede, G., Busch, T., & Bassen, A. (2015). ESG and financial performance: Aggregated evidence from more than 2000 empirical studies. Journal of Sustainable Finance & Investment, 5(4), 210–233. <https://doi.org/10.1080/20430795.2015.1118917>
- García-Sánchez, I. M., Aibar-Guzmán, B., & Aibar-Guzmán, C. (2020). Sustainability reporting and corporate performance: The moderating effect of stakeholder engagement. Corporate Social Responsibility and Environmental Management, 27(6), 2895–2907. <https://doi.org/10.1002/csr.2015>
- García-Sánchez, I. M., Aibar-Guzmán, B., & Aibar-Guzmán, C. (2020). Sustainability reporting and corporate governance. Business Strategy and the Environment, 29(6), 2207–2222. <https://doi.org/10.1002/bse.2492>
- Global Reporting Initiative. (2023). Sustainability Reporting Standards.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Kliksberg, B. (2020). Desigualdad y desarrollo en América Latina. Revista de Ciencias Sociales, 26(3), 9–20. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i3.33233>

Kliksberg, B. (2020). La desigualdad en América Latina: Claves para su comprensión y superación. Fondo de Cultura Económica.

Naciones Unidas (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://doi.org/10.18356/34f1f6b9-es>

Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E., & Villagómez, A. (2018). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. Ediciones de la U.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2022). Informe mundial sobre salarios 2022–2023. Organización Internacional del Trabajo. <https://doi.org/10.54394/PKFN8627>

Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). Creating shared value. *Harvard Business Review*, 89(1/2), 62–77. <https://doi.org/10.32591/coas.ojss.0201.04062f>

Sachs, J., Kroll, C., Lafortune, G., Fuller, G., & Woelm, F. (2021). Sustainable Development Report 2021. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009106557>

Sanahuja, J. A. (2021). Pacto Verde y ODS en América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 127, 11–38. <https://doi.org/10.24241/rcai.2021.127.1.11>

World Bank. (2022). World Development Indicators.